

ANÁLISIS DE LAS CONVERGENCIAS ENTRE LAS ESCUELAS PSICOLÓGICAS Y LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE

Analysis of the Convergence Between Psychological Schools and Learning Theories

JACQUELINE GORDÓN*

jacquelinegordon@uti.edu.ec
Universidad Tecnológica Indoamérica

ANDRÉS SUBÍA ARELLANO**

andressubia@uti.edu.ec
Universidad Tecnológica Indoamérica

Resumen

El presente artículo realiza un breve análisis de la convergencia entre la psicología (desde su nacimiento como ciencia a finales del siglo XIX) y la ciencia de la educación desde diferentes aristas como: senso-percepciones, tiempos de reacción ante estímulos, factores psicológicos que influyen en el aprendizaje, medición de habilidades mentales básicas, dificultades en el aprendizaje, problemas de comportamiento, entre otros, factores que han relacionado a ambas ciencias en forma progresiva, teórica y práctica desde las denominadas escuelas psicológicas y teorías del aprendizaje. En esta correlación se analizan: la psicología como ciencia, el despunte de la psicología educativa, la psicología y educación conductista, insight y Gestalt, la inferencia del psicoanálisis en la educación y el enfoque constructivista en la educación contemporánea.

Palabras claves

Psicología, educación, aprendizaje, experimentación, desarrollo, contexto.

Abstract

This article aims to analyze the convergence between psychology (from birth as a science in the late nineteenth century) and education from different angles as reaction times to stimuli, psychological factors that influence learning, measurement of basic mental skills, learning difficulties, behavioral problems, among other factors that have been linked to both sciences, progressive, theoretically and practically from the named schools of psychology and learning theories. In this correlation are discussed: psychology as a science, the emergence of educational psychology, behavioral psychology and education, Gestalt and insight, inference of psychoanalysis in education and the constructivist approach in contemporary education.

Keywords

Psychology, education, learning, experimentation, development, context.

Forma sugerida de citar: Gordón, J. y Subía, A. (2014). Análisis de las convergencias entre las escuelas psicológicas y las teorías del aprendizaje. *Sophia: colección de filosofía de la educación*, 16 (1), pp. 191-205.

* Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención Psicología Educativa y Orientación Vocacional graduada en la Universidad Central del Ecuador, Magister en Intervención y Asesoría Familiar Sistémica graduada en la Universidad Politécnica Salesiana, Docente de la Carrera de Psicología de la Universidad Tecnológica Indoamérica.

** Doctor en Psicología Clínica, Magister en Educación, experto en bases de la Sexología, Docente de la Carrera de Psicología en la Universidad Tecnológica Indoamérica, en las cátedras de: Psicología Clínica, Psicopatología y Psicodiagnóstico Inicial y responsable del Consultorio Psicológico de la Universidad Tecnológica Indoamérica.

Introducción

El presente artículo considera un breve desglose de componentes de dos aspectos fundamentales del ser humano: el aprendizaje (en la dimensión de la adquisición del conocimiento), y la psicología (en razón del comportamiento).

Este análisis de convergencia tiene por objetivo dar una visión clara de la coincidencia interdisciplinaria entre la educación y la psicología mediante las denominadas escuelas psicológicas y teorías del aprendizaje. Esto en el contexto de que la educación y la psicología no interactúan entre sí de forma aislada; y, que otras ciencias como la filosofía, antropología, sociología, epistemología, ontología y otras, nutren el sustento teórico de ambas ciencias.

La importancia de este análisis de concordancia radica en el avance de los campos del conocimiento de ambas ciencias que coincide en distintos momentos con aportes relevantes en la educación y el comportamiento como aspectos inseparables. En este sentido, Coll (1989) propone, como variables de estudio, a la naturaleza psicológica y educativa en la enseñanza-aprendizaje y el comportamiento que se pretende en los estudiantes. Dicho en otras palabras, los diferentes abordajes de la psicología buscan descubrir la complejidad de los procesos que rigen la conducta de la persona como: las sensopercepciones, mente, conciencia, respuestas a estímulos, personalidad, afectividad, maduración e interacción contextual que van de la mano con las diferentes tendencias educativas, desde la educación tradicional memorista que obedece a respuestas a estímulos hasta los modelos educativos actuales.

Al relacionar las escuelas psicológicas y teorías pedagógicas resaltan figuras como Titchener (estructuralismo), Thorndike (conexionismo/psicología educativa), Watson y Skinner (conductismo), Wertheimer y Köhler (gestalt), Piaget y Vygotsky (constructivismo); entre otros, cuyos postulados intervinieron directamente en la teoría psicológica y pedagógica. También se considera al psicoanálisis dentro de este estudio (a pesar de que no se toma en cuenta en la bibliografía pedagógica), por la importancia que le da al individuo, su desarrollo e interacciones que influyen en su contexto educativo.

Estas escuelas psicológicas y teorías del aprendizaje “tradicionales” son el fundamento para la generación de propuestas nuevas que aborden lo mejor de las teorías clásicas y permitirán que el camino recorrido por la psicología, de mano de la educación, continúe y exista la búsqueda permanente del entendimiento, el desarrollo de potencialidades, la adaptación de la persona en su entorno y el mejoramiento en la calidad de vida.

Los resultados de los estudios desde el nacimiento de la psicología (experimental) en 1879 con Wundt se transfieren al campo de la educación como una forma de explicar los fenómenos del aprendizaje, cualidades evolutivas del estudiante, factores que generan dificultades en el mismo, hasta las técnicas más apropiadas para que el educando aprenda lo que debe aprender; todo esto en función del contexto social, político y económico en el que se han circunscrito la educación y la psicología. En este sentido, sería egoísta pensar que la psicología es la única ciencia que aporta a la educación; la complejidad que implica el acto de educar evoca diferentes ciencias como la: filosofía, sociología, antropología, psicología, axiología, entre otras, que indiscutiblemente tienen incidencia en lo que implica el educar, desde los primeros diálogos filosóficos, para perpetuar conocimientos y cultura, hasta las prácticas educativas contemporáneas con el uso de los instrumentos de las nuevas tecnologías de la comunicación (NTIC). Hortensia Cuellar abarca esta complejidad del proceso educativo desde un enfoque hacia el ser humano.

193


En su constitución epistemológica es un saber multidisciplinario con un objetivo específico: la explicación y fundamentación del hecho educativo desde sus fines y principios, como último fundamento es la naturaleza humana dentro de esa característica suya que es la educabilidad o capacidad perfecta de su propio ser (Cuellar, 2008:40).

Esto involucra a toda ciencia relacionada con el ser humano que contribuye en la misión de lograr dotar a las personas de conocimientos, moral e instrumentos para alcanzar su felicidad; de hecho, la psicología y la educación convergen en la capacidad de perfectibilidad del ser humano mediante procesos de maduración, transformación, descubrimiento y redescubrimiento basado en las cualidades propias en un ambiente cultural.

Para establecer una estructura coherente de este análisis de convergencia, el artículo se divide en varios segmentos para abarcar aspectos sobre: la psicología como ciencia, mediante el análisis del estructuralismo como referente de la psicología científica y el herbartianismo en educación; despunte de la psicología educativa con la marcada influencia de Thorndike en la psicología y educación; psicología y educación conductista, con el análisis de la influencia de los dos grandes conductistas, Watson y Skinner, en la educación tradicional; Insight y Gestalt, donde se prioriza el reconocimiento del individuo y sus percepciones para los aprendizajes; ¿El psicoanálisis interfiere en la educación?, a través de la revisión de varios postulados del psicoanálisis de Freud relacionados con la educación y finalmente el enfoque constructivista y educación con-

temporánea con observaciones sobre la psicología y educación enfocadas desde la persona, su contexto y poder transformador.

Bigee (2011) clarifica en forma esquemática esta relación entre las teorías del aprendizaje y el punto de vista psicológico con un cuadro que resume el recorrido de la psicología con la educación y que además puede ser útil al lector para la lectura del presente documento.

Tabla 1. Visión cronológica comparativa del desarrollo de la psicología y la educación

<i>Teoría del aprendizaje</i>	<i>Sistema o punto de vista psicológico</i>
Disciplina mental teísta	Psicología de las facultades
Disciplina mental humanista	Clasicismo
Desenvolvimiento natural	Naturalismo romántico
Apercepción o herbartianismo	Estructuralismo
Asociación E-R	Conexionismo
Condicionamiento (sin reforzamiento)	Conductismo
Condicionamiento por medio del reforzamiento	Reforzamiento
Insight	Psicología de la Gestalt

Fuente: Bigee Morris, 2011. Teorías de aprendizaje para maestros.

Ciertamente no se puede hablar de la psicología como ciencia antes del año 1900; sin embargo, Bigee (2011) considera necesario reconocer el acercamiento de la filosofía a los aspectos psicológicos en lo que se denominó “mente” como componente fundamental para el adiestramiento de las personas. Cuando la psicología despunta como ciencia, con la escuela estructuralista, conectada con en el herbartianismo, se evidencia una relación más evidente entre ambas ciencias, es así que términos como: conductismo, condicionamiento, reforzadores, castigo, entre otros, son de amplio uso tanto en la psicología como en la educación.

De lo expuesto, se parte de una revisión de aspectos de conjunción entre las dos ciencias que incluyen la teoría y aplicabilidad, sin hacer mayor hincapié en las discusiones sobre lo adecuado o inadecuado de las propuestas de los diferentes autores. Castellanos (2012) afirma que: “ni las personas ni las organizaciones pueden liberarse de su historia, incluyendo las instituciones educativas, y si lo hacen, como dice el postulado académico, están condenadas a repetirla” (p.3). Con esto se sustenta el porqué de realizar una revisión en un sentido positivo, reconocer la importancia de los correspondientes paradigmas en su momento histó-

rico-político, sus fortalezas y el impacto para la generación de nuevas propuestas.

Como parte de esta exploración, es necesario puntualizar que antes del Siglo XX no se puede hablar de una ciencia psicológica en el estricto significado de la palabra, es pertinente destacar los esbozos de lo que hoy estudia la psicología desde los postulados de la antigua Grecia, cuna del pensamiento filosófico.

Podríamos decir que Aristóteles, Sócrates y Platón se acercaron a la psicología y pedagogía desde una perspectiva que se puede denominar metafísica, en tanto presentó la reflexión acerca de la comprensión del ser humano como animal racional, capaz de hacer el bien o el mal; diferente del resto de los animales únicamente por su capacidad para razonar y disciplinarse mediante el adiestramiento para evitar lo que era considerado error.

El método socrático (469-399 a.n.e), utilizado para la enseñanza con roles de interlocutores, incluye la ironía y mayéutica para llegar a un conocimiento a base de análisis, síntesis, comparación, abstracción... Se puede decir que el método Socrático abarca lo que la psicología de hoy denomina "habilidades mentales básicas" para poder llegar al conocimiento. Aristóteles (384-322 a.C.), le da máxima importancia a la moral en la educación en razón de que un ser humano pleno debe ser bueno, a su vez, esta bondad se evidencia en su desempeño contextual social (este postulado tiene clara relación con las propuestas del constructivismo en lo referente a la formación de personas que aprenden y se potencian dentro de un contexto, de igual manera), Platón (27-347 a. C.) comparte y complementa los postulados de Sócrates en cuanto a importancia de una educación para la transmisión de cultura mediante un descubrimiento social.

La relación entre mente y cuerpo queda esbozada desde la filosofía griega; sin embargo, es Descartes, uno de los referentes de la filosofía moderna, quien propone una sistematización de la eterna dualidad mente-cuerpo desde una perspectiva filosófica, fisiológica y matemática. La mente o razón es atribuida al ser humano como una parte espiritual que le permite percatarse de la realidad.

Descartes, con una notable influencia de las tradiciones (religiosas) de su época, concibe el dualismo psicofísico desde una visión que considera al yo, el mundo y dios como verdades innegables. Es así que el alma (invisible pero existente) se relaciona invariablemente con el cuerpo (tangible) para que el resultado sea un ser humano constituido por lo material e inmaterial. Ribes (1990) describe a la mente como una hecho indiscutible, inseparable del ser humano, de carácter espiritual, "que a la manera de una luz interior permitía discernir la estructura de la realidad" (p. 13). Siendo así, la mente, en relación con el alma, es la que permite el



desenvolvimiento de la entidad física (cuerpo). La tradición de Descartes fue secundada por varios pensadores, entre ellos De La Mettrie en su obra *L'homme machine* (1748) quien realiza una analogía del ser humano como una estatua que va adquiriendo poco a poco los atributos de la mente humana.

Se puede decir que desde los pensadores griegos se inicia el debate sobre la psicología desde una concepción filosófica que propicia una ruta de descubrimiento hacia una psicología experimental.

La psicología como ciencia

La ubicación metafísica de la mente generó la duda de la medición debido a que, desde la perspectiva de la matemática o geometría, no se puede obtener datos precisos de lo inmaterial. Descartes y otros pensadores priorizan el razonamiento puro, que luego se transforma en introspección. Wundt (citado por Novoa, 2002) afirma a la introspección como “la manera de conocer al sujeto a través del conocimiento realizado por el propio sujeto” (p.72). Es así que la introspección analítica es utilizada como el primer método para estudiar los elementos de la mente en la primera escuela psicológica: el estructuralismo.

La corriente estructuralista es considerada como la primera escuela donde la psicología es una disciplina que aplica el método científico para el estudio (medición) de la “conciencia” (sentidos), mediante la experimentación en el primer laboratorio de psicología creado por Wilhelm Wundt quien usó métodos de estudio relacionados con la filosofía (introspección) utilizando la voluntad y el razonamiento para explorar la mente y la influencia que recibe del entorno histórico-cultural.

En consecuencia, la ciencia de la psicología se basó en la observación introspectiva del mundo de las ideas para concretar los “elementos mentales” (ideas complejas) y los procesos mentales en relación con la fisiología humana.

Esta dualidad de mente y cuerpo toma sentido pedagógico en los preceptos de Johan Friedrich Herbart (1930) quien refiere que no es fácil encontrar el trabajo espiritual entre los libros, ni el trabajo intelectual en las relaciones con objetos cotidianos; pero si se encuentra al unir lo espiritual y lo intelectual. Es así que el sujeto capta las ideas del mundo exterior mediante los sentidos, estas ideas son procesadas por la mente y gracias a la intervención del maestro se logra una persuasión hasta que el estudiante llegue al ideal de razonamiento que el maestro aspira. El sello de este modelo educativo, es la sistematización de contenidos, la aplicación del método científico en lo referente a la percepción de estímulos

por parte de los estudiantes, la repetición y escaso desarrollo de criterios personales.

Herbart (1930) por su parte menciona que “siendo múltiples las aspiraciones del hombre, tienen que ser múltiples también los cuidados de la educación” (p.77). En otras palabras, la educación/instrucción debería buscar el establecimiento y ampliación de ideas de aplicación plural, es decir, no se puede hablar en términos individuales sino de conocimientos de la humanidad en general.

Despunte de la psicología educativa

Los aportes de Wundt (1911) desde la psicología y Herbart (1828) desde la educación marcan un enlace entre la educación y la psicología como ciencia, en la forma en que se adquieren conocimientos y las capacidades del individuo; este enlace entre las dos teorías toma mayor fuerza durante la primera década del siglo XX con Edward Lee Thorndike (1903), quien enlaza directamente las dos ciencias al aplicar los preceptos de su experimentación con animales en los aspectos relacionados con la educación; de aquí surge la gran controversia de la posibilidad de que el ser humano pueda ser educado mediante una secuencia de estímulos y respuestas que dan lugar a que un comportamiento perdure, se elimine o se mantenga.

Su teoría conexionista E-R (estímulo-respuesta) es la base del conductismo y neo conductismo, que, de manera innegable influyen en los procesos educativos hasta la actualidad, de aquí que se reconoce a Thorndike como el padre de la psicología educativa.

El hecho de que las teorías behavioristas de Pavlov, Watson y Skinner estén relacionadas con el conexionismo de Thorndike implica la gran influencia de este autor y sus deducciones sobre el aprendizaje en base a la experimentación estímulo-respuesta y sus aplicaciones en la formación de las conductas del ser humano, en base a reacciones en función de variación de estímulos.

La teoría Thorndike implica tres leyes: del efecto, ejercicio y preparación, que, en resumen, indican que mediante la ejercitación y repetición se puede llegar a establecer una conducta deseada. Un factor esencial para que se vea fortalecida es un reforzador positivo (en el caso de los experimentos con animales, mencionado reforzador positivo era el alimento).

Establecer una conducta como hábito requiere de tiempo, repetición y asociación; el aprendizaje se constituye a base del ensayo-error y recompensa (Haro, 1999). Siendo así, el aprendizaje vendría a ser un proceso constante de modificación de conductas y de generación de há-

bitos en el que los docentes y padres interfieren con la asignación de reforzadores positivos cuando se consigue que el niño/estudiante tenga el comportamiento anhelado.

Psicología y educación conductista

Al seguir la línea de la influencia de los postulados de la Psicología Educativa en relación al aprendizaje, Watson (1924), indica:

Dadme una docena de niños sanos, bien formados, para que los eduque, y yo me comprometo a elegir uno de ellos al azar y adiestrarlo para que se convierta en un especialista de cualquier tipo que yo pueda escoger -médico, abogado, artista, hombre de negocios e incluso mendigo o ladrón- prescindiendo de su talento, inclinaciones, tendencias, aptitudes, vocaciones y raza de sus antepasado (p. 104).

198



Esta frase contiene el ámbito psicológico y educativo con los que el conductismo de Watson influyó e influye en los procesos educativos. Recalca el poder del adiestramiento y de las características del condicionamiento para conseguir un “ideal” de la persona que guía el aprendizaje (en este caso profesional). A la vez incluye los aspectos criticados de la teoría como la exclusión de la motivación personal, potencialidades e incluso el aspecto intelectual de las personas.

Además de los cuestionamientos a la psicología de Watson es meritorio recalcar los innumerables aportes positivos a la educación, en especial de la niñez, cuando se recomienda la sistematización y organización en un ambiente motivador para que los niños vayan creciendo con un norte planteado por los padres o maestros (González, 2005). Si bien no se enfatiza en el aspecto sentimental, se fortalece la generación de hábitos que facilitan la adaptación del ser humano a un entorno (ya sea escolar, laboral o social) lo que permitirá la consecución de sus metas.

Para continuar con los lineamientos del conductismo es relevante mencionar el aporte del condicionamiento de operante. Bigee (2011), define al objeto de estudio de Skinner como “el estudio de la conducta de los organismos individuales en el sentido de controlar y predecir la misma. El aprendizaje vendría a ser un cambio en la probabilidad de una respuesta y ese cambio se origina gracias al condicionamiento operante” (p.123). Desde esta perspectiva se puede deducir que muchas de las conductas de las personas son derivadas del condicionamiento, empezando desde los timbres para cambios de hora (cambio de comportamiento: programación para la siguiente asignatura), relojes de control biométrico (si llego tarde voy a ser multado: llegaré temprano), hasta el mismo hecho

de levantarnos a determinada hora para ir a trabajar (con o sin alarma) implica procesos de condicionamiento que favorecen a la inserción en instituciones formales.

Las preguntas entorno a estos condicionantes, vendrían a ser las siguientes: ¿hasta qué punto alguna persona podría analizar su vida y decir que sus comportamientos no se han asociado a un condicionamiento, ya sea mediante castigos, premios o reforzamientos que le permiten o le permitieron autocorregirse? y ¿acaso las personas no cambiamos en base a reforzadores?

Se puede decir que, a pesar de que los escépticos del conductismo consideran que esta corriente simplifica la complejidad humana al concebir al ser humano como una máquina sin voluntad propia (González, 2005), no se puede negar la realidad de que en muchas instituciones, a pesar de plantear lo contrario, todavía se siguen utilizando procesos de modificación conductual.

Insight y Gestalt

Como tendencia opuesta al conductismo y estructuralismo, interviene la psicología de la Gestalt (configuración/estructura) dando un vuelco hacia el individuo, sus aprendizajes y logros mediante la comprensión del todo, así se intenta dejar de lado el proceso “mecánico” con que el conductismo se venía imponiendo y el criterio elementarista del estructuralismo.

El rol protagónico en el aprendizaje vuelve al educando en razón de que el aprendizaje comprendido podrá ser proyectado a otras situaciones similares. La persona es quien mediante las percepciones logra un entendimiento situacional (Insight) que produce cambios en la conducta y en el aspecto relacional, revolviendo las interpretaciones de las percepciones previas (Bower, 2011). Es así que el estudio de la percepción tiene especial interés por parte de los precursores de esta corriente como Wertheimer y Koffka, quienes teorizan a la percepción en varias leyes que explican cómo se organiza la percepción para llegar a la comprensión que implica aprendizaje.

Bower indica que:

La psicología gestáltica abarca al aprendizaje desde la premisa de que las leyes de la organización en la percepción son aplicables al aprendizaje y a la memoria. Lo que se almacena en la memoria son huellas de cuentos perceptuales, y como las leyes organizacionales rigen la estructura de las percepciones, también determinan la estructura de la información que se establece en la memoria (Bower, 2011:377).

Dicho en otras palabras, para llegar a la comprensión es necesaria una visión general de la situación y a partir de esta meta, se establecen conexiones o posibilidades donde el individuo utiliza su imaginación, su poder creador hasta lograr lo propuesto.

Así mismo, en acuerdo con Wertheimer (citado en Pozo, 1997) defiende que “la solución de problemas y el aprendizaje no se obtendrán por la asociación de elementos próximos entre sí, sino de la comprensión de la estructura global de las situaciones” (p.172). Es así que desde la perspectiva Gestáltica se vuelve fundamental la noción de estructura como organización de los elementos y sus relaciones. De esto se puede inferir que las personas con mayor capacidad para percibir la globalidad y organizar elementos para establecer soluciones creativas serán los que destacan en aprendizajes y en la vida.

Concebido el aprendizaje de esta forma, el estudio de la percepción se vuelve tan amplio que el mismo hecho de la educación viene a ser una de las aristas del universo de las percepciones.

200



¿El psicoanálisis infiere en la educación?

Dentro de las tendencias que colocan al comportamiento humano como protagonista de los procesos de adquisición de conocimientos, resulta interesante incluir al psicoanálisis que, como teoría per se, no incluye espacios de aula, sin embargo, se centra en el comportamiento del individuo y su contexto.

La práctica de la teoría psicoanalítica sugiere un espacio (consultorio) e interlocutores delimitados (psicoanalista y paciente) en un diálogo para trabajar aspectos del comportamiento relacionado con la historia de los pacientes (Elgarte, 2009). No obstante, la amplia gama de aspectos estudiados por el psicoanálisis sugiere la articulación con la educación, al considerar aspectos del desarrollo psicológico de la persona, manifiestos en los diferentes contextos educacionales.

Freud (1913) se refiere a la educación en los siguientes términos: “El gran interés de la pedagogía por el psicoanálisis descansa en una tesis que se ha vuelto evidente. Sólo puede ser educador quien es capaz de compenetrarse por empatía con el alma infantil” (p. 191). Con este postulado se remarca el protagonismo del estudiante en la educación y la relevancia de la capacidad del docente para reconocer al individuo dentro de su complejidad psicológica para lograr las metas educacionales.

Para efecto de puntualizar los aspectos de la teoría freudiana que se relacionan con los procesos de enseñanza-aprendizaje, a criterio de los autores, se seleccionan los siguientes:

1. Las etapas del desarrollo psicosexual, en las fases: fálica, de latencia y genital, coinciden la escolarización de los niños y el proceso académico-formativo obligatorio que la mayoría de personas atraviesa en las diversas culturas. El desarrollo de las características de estas etapas tiene relación con el contexto en donde los individuos se desenvuelven (institución educativa).

En la etapa fálica, por ejemplo, los docentes intentan suprimir las características de curiosidad por los genitales y desviar la atención de los niños al juego o actividades lúdicas, durante la etapa de latencia (coincide con lo denominado escuela primaria), se suprime el impulso sexual mismo que se “sublima” en actividades socialmente aceptadas como el juego y las relaciones entre pares; la etapa genital se caracteriza por la búsqueda de la identidad propia en la relación con sus compañeros/as y la orientación hacia un futuro profesional y laboral, necesidades que idealmente son solventadas en la institución educativa.

2. El psicoanálisis resulta muy útil en la educación al momento de definir las dificultades de comportamiento de los estudiantes, esto es generalmente en términos de “mecanismos de defensa” como la proyección, desplazamiento, negación y hasta regresión; podría resultar cómodo para el profesor, tutor u orientador el dar un nombre específico a una situación de mal comportamiento estudiantil, más que nada si la explicación radicaría en la dinámica familiar y no en la escolar.

Así, se puede afirmar que en la dinámica de educación formal se desarrollan aspectos de apego, relaciones entre pares, identificación con la autoridad y afectos (características de la teoría psicoanalítica) que matizarán esta etapa de la vida de las personas y además serán parte del currículum como eje transversal para llegar al ser humano integral que la educación pretende.

Una vez definida la relevancia del factor psicológico del educando, se analiza un movimiento teórico que prioriza al individuo en un contexto de interacción en el aprendizaje, no solo escolar formal, sino también familiar y en relación con el ambiente que le rodea, se trata del constructivismo.

Enfoque constructivista y educación contemporánea

Carretero (1999) frente a la pregunta ¿qué es el constructivismo? menciona lo siguiente:

Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día con día como resultado de la interacción entre esos dos factores. En consecuencia, según la posesión del constructivismo, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano. ¿Con qué instrumentos realiza la persona dicha construcción?, fundamentalmente con los esquemas que ya posee, es decir, con la que ya construyó en su relación con el medio que lo rodea (p. 21)

Entonces, se podría considerar constructivistas a aquellos aportes que valoran a la persona como “constructora” activa de su propio conocimiento en función del contexto (físico, histórico, social), implican el desarrollo del individuo y creen esencial la base epistemológica del conocimiento (¿quién conoce?, ¿cómo se llega al conocimiento? y ¿a qué se refiere?). Todo este proceso tendrá una consecuencia formadora para el individuo y el entorno.

El constructivismo es una filosofía muy escuchada (no siempre practicada) en ambientes educativos y psicológicos en razón del interés en la persona y sus potencialidades a desarrollar en relación con el entorno; a la vez, su posición opuesta al conductismo resulta ser muy atractiva considerando que se pretende un cambio drástico en la educación tradicional (calificada como conductista), así se convierte en referente de la educación contemporánea en el Ecuador y América Latina.

Este modelo referente para la educación a nivel mundial es enriquecido por diferentes autores como Piaget y Vygotsky.

Haro (1999) se refiere a Piaget en el contexto de extensas investigaciones (estudios de caso) con niños para analizar la forma en que el pensamiento se desarrolla en relación con el componente biológico. Al apuntar como objetivo la construcción del conocimiento, se evidencia que el pensamiento tiene un desarrollo progresivo a lo largo de la vida, desde la niñez hasta la edad adulta, de aquí nace la terminología de epistemología genética donde se explica, cómo, a partir de los componentes físicos básicos del ser humano, se inicia la comprensión del contexto mediante la interacción, misma que permite procesos de comprensión que a través del tiempo se vuelven estructuras más complejas y de evolución de pensamiento.

En el enfoque histórico cultural de Vygotsky (citado en Haro 1999), se evidencia lo mencionado en líneas anteriores respecto a la influencia del momento histórico-político (marxista). Sus investigaciones arrojaron datos objetivos como la ubicación de la psiquis en el cerebro y cómo esa psiquis se relaciona con las leyes del desarrollo histórico social.

En consecuencia se da mayor relevancia a todo el proceso que implica la educación durante el ciclo vital y no únicamente a un producto educativo formal. En este sentido el conocimiento vendría a ser una construcción en la que interviene la interacción social mediante las habilidades cognitivas adquiridas en el paso del tiempo.

Debemos entender que el constructivismo no es una corriente acabada sino un punto de partida, donde el ser humano construye la realidad, no la copia y para lograrlo el docente debe tomar en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes como punto de partida para establecer puentes que generen verdaderos aprendizajes significativos, recordando que existe una fuerte resistencia a modificar nuestras ideas sobre cualquier fenómeno (Carretero, 2009:90).

En definitiva, la teoría constructivista no es el último peldaño de la educación ni la psicología, no obstante, los cambios sociales de los pueblos nos han llevado a asimilar estos preceptos como los más cercanos al ideal de ciudadanos participativos, pensadores y con criterios de equidad.



Conclusiones

Se evidencia claramente la convergencia de las teorías pedagógicas y las escuelas psicológicas desde el despunte de la psicología educativa con Thorndike, así mismo se puede decir que la psicología y pedagogía se vuelven una sola al hablar de la escuela tradicional/conductismo y el constructivismo, no obstante, desde los primeros esbozos de la psicología como ciencia nueva se hizo posible la asimilación de principios “psicológicos” que permitieron y permiten potenciar las capacidades del ser humano.

Existen prácticas pedagógicas que datan de los primeros esbozos de la educación formal que son aplicables en la educación contemporánea como la “mayéutica” (aporte de la filosofía Griega) como técnica en la que el potencial del individuo florece para descubrir nuevos significados en base a la experiencia, muy similar al aprendizaje significativo donde se parte de los conocimientos previos de los estudiantes.

En el sentido epistemológico de la palabra psicología, como estudio del alma, nace el conflicto de formalización de la ciencia psicológica. La dificultad de medir lo insustancial del alma lleva a los estudiosos a buscar métodos de investigación que desentrañen los misterios de esa alma que se convierte en mente, en conciencia, en comportamiento, en rasgos de personalidad o capacidades de aprendizaje.

Si bien no es un tema detallado en el presente artículo, es cierto que el momento histórico político que atraviesan los pueblos es un factor

que determina la pertinencia de los procedimientos educativos y psicológicos (evidente en la teoría socio cultural de Vygotsky), en este sentido, todas las escuelas psicológicas y teorías del aprendizaje son bien intencionadas en relación al ideal de ser humano en determinado momento de la historia, la cual parece siempre estar al servicio de la clase dominante.

Los tan criticados principios conductistas de Thorndike, Watson y Skinner tienen vigencia actual en diferentes contextos; a pesar del intento de erradicación en la educación formal, sigue siendo importante herramienta para generar hábitos y lograr respuestas precisas (no siempre razonadas). Este modelo es aplicado en instituciones de educación formal como escuelas, centros de formación militar, educación especial e incluso en los centros de rehabilitación social.

Son enriquecedores los entornos no excluyentes de aprendizaje y diversos en concepciones filosóficas que en diferentes situaciones pueden aplicar diálogos socráticos, uso de recompensas para la generación de comportamientos o aprendizajes vivenciales en contacto con el entorno y otras estrategias basadas en los diversos aportes históricos de las escuelas psicológicas y teorías del aprendizaje para la consecución del fin principal de la educación, que es: lograr individuos con conocimientos, habilidades y valores que les permitan interactuar en el entorno.

Se puede decir que existen diversos planteamientos formulados por los teóricos de la psicología y educación, que a veces se convierten en un conflicto de lenguaje, de uso de términos que conjugan en lo que es el comportamiento, la maleabilidad del ser humano y la dualidad de lo tangible (cuerpo) y lo intangible (mente/alma). Todas las concepciones analizadas en este documento están vistas desde el hecho de que, los procesos psicológicos, mentales, respuestas a estímulos, o como se decida llamarlos a futuro, consideran una interacción de lo físico y lo subjetivo.

Para finalizar, se coincide con el pensamiento indisoluble en el tiempo de José Martí (1961) donde intersectan los ideales de la psicología y pedagogía contemporánea al reconocer en cada hombre y mujer toda la obra humana que le ha antecedido (momento histórico), hacerlo un resumen de lo que le rodea, ubicándolo en un tiempo y espacio (relación con el contexto), y no por debajo de los mismos para que pueda surgir toda esa experiencia (aprendizaje significativo), mediante la educación que le da al ser humano las herramientas para vivir (motivación, realización).

Bibliografía

- AGUILAR, Manuel et al.
2004 *Procesos psicológicos básicos: Una guía académica para los estudios en Psicopedagogía, Psicología y Psicopedagogía*. Madrid: Mc Graw Hill.
- BIGEE, Morris
2011 *Teorías de aprendizaje para maestros*. México: Trillas.
- BOWER, Gordon
1989 *Teorías del aprendizaje*. México: Trillas.
- CARRETERO, Mario
1999 *Constructivismo y Educación*. Argentina: Paidós.
- CASTELLANOS, Ángel
2012 *Trabajo escolar inteligente y vivencial: aprendizaje y formación más allá del Aula*. Bogotá: Ecoe.
- COLL, César
1987 *Psicología y currículum*. Barcelona: Laia
- CUÉLLAR, Hortensia
2010 *¿Qué es la filosofía de la educación?*. México: Trillas.
- DÍAZ-BARRIGA, Frida & HERNÁNDEZ, Gerardo
2005 *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: Mc Graw Hill.
- ELGARTE, Julio
2009 *Contribuciones del psicoanálisis a la educación*. Disponible en <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/ieles/n06a16elgarte.pdf>.
- FREUD, Sigmund
1913 *El interés por el psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu
- GONZÁLEZ, Adriana
2005 “Aportes de la psicología conductual a la educación”, disponible en http://www.sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/25_aportaciones_de_la_psicologia_conductual_a_la_educacion.pdf.
- HARO, Laura
1999 *Teorías contemporáneas del aprendizaje*. Quito: Independencia.
- HERBART, Federico
1930 *Pedagogía General derivada del fin de la Educación*. Madrid: La Lectura.
- MARTÍ, José
1961 *Ideario pedagógico*. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba.
- NOVOA, Mónica
2002 “Algunas consideraciones sobre el dualismo en psicología”, disponible en <http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V1N208algunas.pdf>.
- POZO, Juan
1997 *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.
- RIBES, Emilio
1990 *Psicología general*. México: Trillas.
- WATSON, John
1924 *Behaviorism*. New York: People's Institute Publishing Company.

